

Tiempo de alianzas

Debido al impacto del Covid-19, nos enfrentamos a una coyuntura compleja, en la que hay que analizar la dirección que tomarán mercados, sectores y empresas. No va a ser fácil, pero las épocas de crisis también ofrecen oportunidades. Y esta vez no será diferente. Las empresas «multi-Iberoamericanas» tienen una ventaja: se mueven a ambos lados del Atlántico y operan en varios frentes, lo que les permite mitigar riesgos. En el pasado, los flujos de inversión fueron principalmente desde España hacia América Latina, sin embargo, hoy la presencia de empresas latinoamericanas en Europa es creciente, sobre todo en España y Portugal.

Según el estudio «Global LATAM» del ICEX, las compañías de América Latina invirtieron en el exterior 38.225 millones de dólares en 2018, y cabe destacar que, del total de la inversión en Europa, España es el primer destino y Portugal, el tercero. Por su parte, España es el segundo inversor en América Latina tras EE UU, y cerca del 25% de la facturación de las empresas del Ibex 35 procede de Latinoamérica. Las cifras muestran que las empresas «multi-iberoamericanas» operan en ambas direcciones y que se sienten cómodas haciendo negocios en diversidad de países. Es evidente que, en la crisis actual, estas empresas deben utilizar la ventaja de ser multi-mercados y su capacidad de adaptarse a diversos ambientes de negocios.

Durante esta crisis, hemos comprobado el liderazgo de los empresarios iberoamericanos a través de sus acciones. Su apoyo a la sociedad civil y a los gobiernos a través de sus empresas, donando bienes y servicios y, en algunos casos, poniendo sus aparatos productivos a disposición del Estado para fabricar materiales y equipos sanitarios, han contribuido a la lucha contra la pandemia. Las crisis presentan nuevas oportunidades de negocios y ya vemos a las empresas reinventándose y emprendiendo. La postpandemia presentará grandes desafíos, y las firmas deberán ser flexibles y adaptarse a nuevas realidades en mercados y formas de producción.

La solidaridad será clave como estrategia de negocios. El impacto económico de las medidas de confinamiento exige acciones excepcionales para apoyar a los trabajadores y mantener a flote a las pymes. Nunca fue tan trascendental la contribución pública-privada. Esto exigirá repensar la RSC, puesto que los niveles de desempleo y pobreza que dejará el Covid-19 serán considerables. Son tiempos también de apostar por la innovación, nuevas tecnologías y formación de trabajadores.

Esta crisis debe traducirse en alianzas y sinergias, para potenciar el espacio que nos une.

NURIA VILANOVA

Presidenta del Consejo
Empresarial Alianza por
Iberoamérica (CEAPI)

